



UNIVERSIDAD
CATÓLICA
DE CUENCA

UNIVERSIDAD CATÓLICA DE CUENCA

Comunidad Educativa al Servicio del Pueblo

FACULTAD DE CIENCIAS DE LA SALUD

CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA

**CONSUMO DEL ALCOHOL Y EL MALESTAR
PSICOLÓGICO: DEPRESIÓN ANSIEDAD Y ESTRÉS EN
ADOLESCENTES.**

**PROYECTO DE TITULACIÓN PREVIO A LA OBTENCIÓN DEL
TÍTULO DE LICENCIADA EN PSICOLOGÍA CLÍNICA**

AUTOR: ARIANA SARAHÍ ZURITA CÁCERES

DIRECTOR: MGS. FABIAN LEONARDO CASTRO OCHOA

CUENCA - ECUADOR

2026

DIOS, PATRIA, CULTURA Y DESARROLLO



UNIVERSIDAD CATÓLICA DE CUENCA

Comunidad Educativa al Servicio del Pueblo

FACULTAD DE CIENCIAS DE LA SALUD

CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA

**CONSUMO DEL ALCOHOL Y EL MALESTAR PSICOLÓGICO:
DEPRESIÓN ANSIEDAD Y ESTRÉS EN ADOLESCENTES.**

**PROYECTO DE TITULACIÓN PREVIO A LA OBTENCIÓN DEL
TÍTULO DE LICENCIADA EN PSICOLOGÍA CLÍNICA**

AUTOR: Ariana Sarahí Zurita Cáceres

DIRECTOR: MGS. FABIAN LEONARDO CASTRO OCHOA

CUENCA - ECUADOR

2026

DIOS, PATRIA, CULTURA Y DESARROLLO



Declaratoria de Autoría y Responsabilidad

Ariana Sarahí Zurita Cáceres portador(a) de la cédula de ciudadanía N° **1850124718**. Declaro ser el autor de la obra: "**Consumo del alcohol y el malestar psicológico: depresión ansiedad y estrés en adolescentes**", sobre la cual me hago responsable sobre las opiniones, versiones e ideas expresadas. Declaro que la misma ha sido elaborada respetando los derechos de propiedad intelectual de terceros y eximo a la Universidad Católica de Cuenca sobre cualquier reclamación que pudiera existir al respecto. Declaro finalmente que mi obra ha sido realizada cumpliendo con todos los requisitos legales, éticos y bioéticos de investigación, que la misma no incumple con la normativa nacional e internacional en el área específica de investigación, sobre la que también me responsabilizo y eximo a la Universidad Católica de Cuenca de toda reclamación al respecto.

Cuenca, **01 de abril de 2026**

F: 

Ariana Sarahí Zurita Cáceres

C.I. 1850124718

Cuenca, 06 de abril de 2026

CERTIFICACIÓN

Yo, **Fabián Leonardo Castro Ochoa**, con cédula de identidad N° **0102541216** en calidad de Director del Trabajo de Titulación con el tema: “**Consumo del alcohol y el malestar psicológico: depresión ansiedad y estrés en adolescentes**”, certifico que el presente trabajo fue desarrollado por Ariana Sarahí Zurita Cáceres, bajo mi supervisión.

Atentamente;



Firmado electrónicamente por:

**FABIAN LEONARDO
CASTRO OCHOA**

Validar únicamente con FirmaEC

Psic. Fabián Leonardo Castro Ochoa Mgs.
**DIRECTOR DEL TRABAJO DE TITULACIÓN DOCENTE
DE LA CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA**

Agradecimientos

Quiero expresar mi más profundo y sincero agradecimiento, en primer lugar, a mi familia, por su apoyo incondicional, por creer en mí y por alentarme en cada uno de los logros alcanzados a lo largo de este proceso, su presencia constante ha sido fundamental para mantenerme firme en el cumplimiento de mis metas.

De manera muy especial, agradezco a mi madre, Ritha Cáceres, quien ha sido el pilar fundamental en este camino académico y personal, su amor, dedicación y esfuerzo han sido la base que me ha permitido avanzar y no rendirme, incluso en los momentos más difíciles, gracias a su ejemplo y a su apoyo inquebrantable, he encontrado la fortaleza necesaria para superar cada obstáculo. Asimismo, extendo mi agradecimiento a mi abuelita, Corina Mejía, por su cariño y por haber estado presente en momentos significativos de mi vida, sus palabras de apoyo y aliento han sido una fuente constante de motivación, brindándome la confianza y la energía necesarias para continuar. A mi amiga Kristhel Melendres, quien ha sido una compañera invaluable durante estos años, su amistad, apoyo y compañía han hecho de este recorrido una experiencia más llevadera y significativa

A Dios, por guiar mis pasos a lo largo de este camino, por brindarme sabiduría, fortaleza y esperanza en cada etapa de este proceso, permitiéndome alcanzar esta meta tan importante.

Finalmente, agradezco a la Universidad Católica de Cuenca y a los diferentes docentes que formaron parte de mi formación académica, quienes con su dedicación, conocimientos y compromiso han contribuido significativamente a mi crecimiento profesional y personal, cada enseñanza y aprendizaje adquirido será, sin duda, una herramienta valiosa en el desarrollo de mi futura carrera.

Este logro no solo es mío, sino también de todas las personas que me acompañaron, apoyaron y creyeron en mí a lo largo de este camino.

Dedicatoria

Dedico este logro, en primer lugar, a mi madre, Ritha Cáceres, quien ha sido mi mayor inspiración y el pilar fundamental en cada etapa de mi vida, gracias por tu amor incondicional, por tu entrega, por cada sacrificio y por todo el esfuerzo que has realizado para verme crecer y salir adelante. Has sido mi guía, mi apoyo constante y la persona que nunca dejó de creer en mí, incluso en los momentos en los que todo parecía difícil, tu fortaleza y tu ejemplo me han enseñado a no rendirme y a seguir luchando por mis sueños. Todo lo que soy y lo que he logrado hasta hoy lleva una parte de ti.

En segundo lugar, a mi abuelita, Corina Mejía, por su amor tan sincero, por su paciencia y por el cariño que siempre me ha brindado, gracias por estar presente en mi vida de una manera tan especial, por acompañarme con sus palabras llenas de aliento y por darme tranquilidad en los momentos en los que más lo necesitaba, su apoyo y su confianza en mí han sido un motor importante para seguir adelante.

También dedico este logro a mi tía, Sylvia Cáceres, por su apoyo constante, por sus consejos y por estar pendiente de mí a lo largo de este camino; y a mi primo, Johan Castro, por su compañía, su cariño y por aportar momentos de alegría que hicieron este proceso más llevadero y significativo.

Finalmente, a mi demás familia, por su apoyo, comprensión y por estar presentes en cada etapa de este recorrido, gracias por ser ese respaldo incondicional que me brindó la seguridad y la confianza necesarias para avanzar y no rendirme, cada uno de ustedes, desde su lugar, ha sido parte importante de este logro, aportando de distintas maneras para que hoy pueda alcanzar esta meta tan significativa.

Este logro no solo representa una meta alcanzada, sino el reflejo del amor, el esfuerzo y la fe de cada uno de ustedes en mí; porque sin ustedes, este sueño simplemente no habría sido posible.

Con todo mi amor.

Ariana Sarahí Zurita Cáceres

Resumen

El consumo de alcohol representó una problemática de salud pública estrechamente relacionada con el malestar psicológico, especialmente con la ansiedad, la depresión y el estrés, siendo la adolescencia la etapa de mayor vulnerabilidad debido a los múltiples cambios propios de esta fase. Por tal motivo, el objetivo de este trabajo fue revisar teorías sobre el consumo de alcohol y su relación con el malestar psicológico, describir la manifestación de depresión, ansiedad y estrés, e identificar factores psicosociales relevantes asociados al consumo. La metodología utilizada fue de carácter bibliográfico, recolectando artículos que permitieran identificar patrones, tendencias, hallazgos y discrepancias en la literatura, considerando como criterio de inclusión la población adolescente de 10 a 19 años. Los resultados mostraron que diversas teorías facilitaron la comprensión de la relación entre el consumo de alcohol y el malestar psicológico en adolescentes. La teoría del aprendizaje social evidenció el papel de la observación y la influencia de los pares; el modelo biopsicosocial integró determinantes multicausales; el modelo neurobiológico destacó la relación entre las alteraciones cerebrales y el consumo; y el modelo de vulnerabilidad-estrés se fundamentó en la interacción entre predisposiciones individuales y eventos estresantes del entorno. Además, se evidenciaron síntomas de ansiedad, depresión y estrés, los cuales no solo precedieron al consumo, sino que se intensificaron por este, generando un círculo de respuestas desfavorables. Asimismo, se observó que la aparición y el mantenimiento de la conducta estuvieron determinados por factores de riesgo a nivel social, personal y familiar, entre los que se destacaron la influencia de pares, baja autoestima, deficiente regulación emocional y los contextos en los que se desarrollaron los adolescentes.

Palabras clave: consumo de alcohol, adolescentes, depresión, ansiedad, estrés.

Abstract

Alcohol consumption represents a public health issue closely associated with psychological distress, particularly anxiety, depression, and stress. Adolescence is the stage of greatest vulnerability due to the multiple changes inherent to this phase. Therefore, this study aimed to review theories on alcohol consumption and its relationship with psychological distress, describe the manifestations of depression, anxiety, and stress, and identify relevant psychosocial factors associated with consumption. The methodology used was bibliographic, involving the collection of articles that enabled the identification of patterns, findings, and discrepancies in the literature, considering adolescents aged 10 to 19 years as the inclusion criterion. The results show that various theories facilitated the understanding of the relationship between alcohol consumption and psychological distress in adolescents. Social learning theory highlighted the role of observation and peer influence. The biopsychosocial model integrated multicausal determinants; the neurobiological model emphasizes the relationship between brain alterations and consumption; and the vulnerability-stress model was based on the interaction between individual predispositions and environmental stressors. In addition, symptoms of anxiety, depression, and stress were identified, which not only preceded alcohol consumption but were also intensified by it, generating a cycle of unfavorable responses. Likewise, both the onset and maintenance of this behavior were determined by risk factors at the social, personal, and family levels.

Keywords: alcohol consumption, adolescents, depression, anxiety, stress.

Contenido

Introducción	10
Conceptualización de las variables de estudio	10
Presentación del problema	11
Pregunta guía de investigación	13
Justificación	13
Objetivos	14
Objetivo General	14
Objetivos Específicos	14
Materiales y Métodos	14
Diseño	14
Estrategias de búsqueda	14
Criterios de selección	15
Extracción de datos	15
Análisis de datos	15
DESARROLLO	16
Modelos teóricos explicativos del consumo de alcohol.....	16
TEORÍA DEL APRENDIZAJE SOCIAL	17
MODELO BIOPSICOSOCIAL	18
MODELO NEUROBIOLÓGICO	19
MODELO DE VULNERABILIDAD-ESTRÉS	20
Manifestaciones del malestar psicológico en adolescentes consumidores de alcohol.22	
DEPRESIÓN	22
ANSIEDAD	23
ESTRÉS	24
Factores psicosociales asociados a la problemática de estudio	26
FACTORES INDIVIDUALES	26
FACTORES SOCIALES ASOCIADOS AL ÁMBITO FAMILIAR.....	27
FACTORES SOCIALES	29
CONCLUSIÓN	30
Referencias.....	32

Introducción

Conceptualización de las variables de estudio

La adolescencia es considerada una etapa sumamente compleja, dado que ocurren múltiples cambios a niveles físicos, biológicos, intelectuales, psicológicos y sociales, los cuales constituyen una transición de la infancia hacia la adultez, es por esto que dentro de esta fase se desarrollan nuevas capacidades así como también nuevas necesidades a nivel no solo material, sino además en el ámbito emocional, las mismas que son propias de este proceso, es por esto, que la adolescencia constituye un grupo vulnerable para la progresión de conductas de riesgo como el alcohol (Espinoza et al., 2022; Rial et al., 2020). Además, la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2024) señala que la adolescencia se encuentra comprendida entre los 10 a 19 años, y es durante esta etapa en donde se construyen los pilares para una buena salud.

Por otro lado, la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2024) define al alcohol como una sustancia psicoactiva y tóxica la cual puede causar dependencia e incluso llega a ser perjudicial para la salud, aún en niveles bajos provoca riesgos, sin embargo, gran parte de los problemas asociados con el alcohol se deben a un consumo excesivo, sea este continuo o episódico, sumado a esto, el alcohol provoca una alta tasa de mortalidad, en 2019 al menos dos millones de hombres y seiscientos mil mujeres murieron como consecuencia del consumo de alcohol. Además, la ingesta de esta bebida entre los adolescentes se ha vinculado con deficiencias funcionales y cognitivas, entre las que destacan los problemas de aprendizaje, atención y memoria, esto se debe al impacto que ocasiona el alcohol en el cerebro, el cual está atravesando por diversos cambios neurológicos propios de esta etapa de vida (Rakovski et al., 2022).

Según la American Psychiatric Association (APA, 2013), la ansiedad se describe como la preocupación anticipatoria por un peligro o una tragedia futuros, asociada a un malestar emocional o a manifestaciones somáticas de tensión. Se diferencia del miedo puesto que este es una respuesta emocional ante una amenaza inminente, mientras que, por otro lado, la ansiedad se relaciona con la expectativa frente a amenazas futuras. Los síntomas de ansiedad presentes en adolescentes van desde la angustia emocional hasta síntomas físicos como la fatiga y la alteración en el sueño, dado la presencia de estos síntomas los adolescentes llegan a recurrir al alcohol como una forma de alivio, sin embargo, este enfoque es ineficaz, de hecho, podría

ocasionar un círculo vicioso llegando incluso a aumentar la presencia de sintomatología ansiosa (Flores León & Galárraga-Andrade, 2021; Pampamallco & Matalinares, 2022).

Asimismo, la OMS (2023) declara que la depresión es un trastorno mental común, caracterizado por un estado de ánimo deprimido o la pérdida de placer e interés por actividades durante un periodo prolongado de tiempo; puede llegar a perturbar todas las áreas de la vida; además, puede afectar a cualquier persona; sin embargo, existe una mayor incidencia de desarrollarla cuando la persona ha atravesado un evento estresante. Algunos de los síntomas que pueden llegar a manifestarse son la dificultad para concentrarse, sentimientos de culpa, baja autoestima, falta de esperanza hacia el futuro, pensamientos de muerte o suicidio, cambios en el peso, alteración del sueño, sensación de cansancio, entre otros (Telumbre et al., 2017).

De acuerdo con la OMS (2023), el estrés es definido como un estado de tensión o preocupación generada por una situación difícil, todas las personas experimentan estrés puesto que es una respuesta natural frente a amenazas y otros estímulos, es por eso que la manera en cómo nos comportamos es lo que determina que tanto puede afectar en nuestro bienestar, ya que, el tener un poco de estrés nos permite realizar nuestras actividades, pero cuando se presenta en exceso ocasiona consecuencias tanto físicas como mentales.

El consumo de alcohol en adolescentes está significativamente asociado a un riesgo elevado de desarrollo de trastornos mentales como la depresión y la ansiedad, se ha evidenciado que aquellos adolescentes que ingieren alcohol presentan una mayor predisposición a reportar una mala salud a nivel no solo físico, sino también mental, esto puede deberse a que el alcohol se ha posicionado como una manera de afrontar los problemas emocionales y el estrés (Reynolds et al., 2024). Sumado a lo anterior, la constante exposición y publicidad que existe en torno al alcohol influye en las actitudes y expectativas sociales en adolescentes (Boniface et al., 2022; Jackson & Bartholow, 2020).

Presentación del problema

El consumo de alcohol en adolescentes está ligado al malestar psicológico, el cual incluye variables como la depresión, el estrés y la ansiedad. Varios estudios como los realizados por Sexton et al., (2022); Zamorano-Espero et al., (2023) y Jennifa et al., (2021) mencionan que la exposición a situaciones de estrés impredecibles durante la fase evolutiva adolescente podría ocasionar una mayor vulnerabilidad al abuso de sustancias, incluido el

alcohol, asimismo al momento de desarrollar estrés percibido en altos niveles puede llevar a que los jóvenes busquen formas de alivio a través del consumo de alcohol. Además, la adolescencia es la etapa en la que existe un mayor estrés, dado que se enfrenta a diversas situaciones dentro de áreas como la individual, la familiar y la escolar, siendo esta última una de las más importantes, ya que se requiere un número superior de competencias y habilidades tanto a nivel cognitivo como a nivel social (Rodríguez et al., 2023).

Por otro lado, mediante una revisión de literatura entre el consumo de alcohol y la depresión se evidencia que esta relación es alarmante especialmente en adolescentes, puesto que, el inicio temprano del consumo puede llegar a alterar procesos neurobiológicos los cuales son claves para el desarrollo emocional, además, durante esta etapa la depresión se manifiesta mediante síntomas de tristeza profunda, pérdida de interés en habilidades adaptativas e incluso cambios en el comportamiento, este estado emocional ocasionaría una mayor predisposición a buscar alivio en el consumo de alcohol, inicialmente podría ser un medio de escape, sin embargo, el uso prolongado de esta sustancia los llevaría a desarrollar depresión a largo plazo (Alicja et al., 2022; Higareda-Sánchez et al., 2021; Garzón & Naranjo-Hidalgo, 2024).

Asimismo, la relación entre el consumo de alcohol y la ansiedad dentro de esta población es una problemática de constante atención, puesto que estas dos variables están relacionadas, dentro del estudio realizado por Flores León & Galárraga-Andrade, (2021) se encontró que leves niveles de ansiedad se reportaron en adolescentes que consumían alcohol “raramente”, mientras que quienes consumían alcohol con mayor regularidad tendieron a presentar niveles más altos de ansiedad, por lo que podemos evidenciar la intensificación conjunta de estas dos variables.

Castro-Ochoa & Moreta-Herrera, (2023) y Montoliu et al., (2022) mencionan que las creencias en torno a los efectos positivos que trae consigo el alcohol sumado a las dificultades emocionales que presentan los adolescentes, pueden motivar su consumo incluso al ser conscientes de las repercusiones que este puede traer consigo, sacrificando así su bienestar mental durante este proceso.

Si bien el tema tiene una alta relevancia, existe una falta notable de antecedentes sobre la relación conjunta entre el consumo de alcohol y estas tres variables, dado que varios artículos se centran en cada variable por separado o incluso en otro tipo de poblaciones, lo que representa un vacío importante en la comprensión de como cada uno de estos factores afecta esta etapa tan vulnerable de desarrollo, ya que, a menudo los adolescentes no están conscientes de cómo

esta problemática exacerba sus problemas emocionales, llegando incluso a desencadenar trastornos afectivos, por lo que representa así un desafío significativo que requiere atención prioritaria.

Pregunta guía de investigación

¿Cuál es la relación entre el consumo de alcohol y los síntomas de depresión, ansiedad y estrés en adolescentes?

Justificación

El consumo de alcohol constituye un problema de salud pública que acarrea consigo diversas implicaciones, en este caso durante la adolescencia esta conducta está estrechamente vinculada con el malestar psicológico, produciendo así síntomas de depresión, ansiedad y estrés, dado que en este periodo de desarrollo se producen múltiples cambios emocionales, físicos y sociales los cuales llegan a generar una inestabilidad emocional (Nath et al., 2022). Es por esto que explorar la relación que existe entre estas variables nos permitirá identificar factores asociados y comprender de una mejor manera la conexión con la presencia de estos síntomas.

Además, el abordar este tema de investigación nos proporcionará una mejor visión sobre las estrategias de prevención e intervención que se podrían implementar dentro del contexto escolar, familiar y de salud, puesto que la identificación oportuna de estos síntomas vinculados con el consumo de alcohol nos permitirá desarrollar acciones específicas enfocadas en su bienestar físico y mental.

Asimismo, dentro del área social el malestar psicológico que produce la ingesta de alcohol implica una preocupación que afecta directamente a la familia, amigos, instituciones educativas y a la sociedad, dado que, no solo afecta al adolescente, sino también a su entorno lo que podría ocasionar consecuencias en estas áreas (Zambrano-Flores et al., 2024). Por tal motivo, esta investigación nos permitirá visibilizar la realidad que en varias ocasiones se normaliza o minimiza y, de esta forma, mostrar la relevancia de la conciencia de consumo y las repercusiones del consumo de alcohol en esta etapa de desarrollo.

Objetivos

Objetivo General

Analizar desde la literatura científica la relación entre el consumo de alcohol y el malestar psicológico en adolescentes, enfocada en los síntomas de depresión, ansiedad y estrés.

Objetivos Específicos

1. Revisar teorías y modelos explicativos que vinculan el consumo de alcohol con el malestar psicológico en los adolescentes.
2. Describir cómo se manifiestan la depresión, la ansiedad y el estrés en adolescentes consumidores de alcohol.
3. Identificar factores psicosociales relevantes abordados en la literatura científica.

Materiales y Métodos

Diseño

En esta revisión bibliográfica de tipo integrativa se analizarán estudios empíricos que abordan el fenómeno de interés, con el objetivo de identificar patrones, tendencias, hallazgos comunes y discrepancias en la literatura existente, para la cual se llevara a cabo una revisión bibliográfica, con un enfoque cualitativo de alcance exploratorio y descriptivo.

Estrategias de búsqueda

Para la recolección de la información sobre el tema de investigación, se analizó las siguientes bases de datos a través del repositorio de la Universidad Católica de Cuenca: Scopus, PubMed, Taylor and Francis. Utilizando las siguientes palabras claves: consumo de alcohol, adolescentes, depresión, ansiedad, estrés, malestar psicológico, alcohol consumption,

adolescents, depression, anxiety, stress. Además, para la búsqueda se utilizó los operadores booleanos, AND, OR y NOT.

Criterios de selección

Dentro de la investigación, se establecieron ciertos criterios para la filtración de la información y analizar el contenido de los artículos que cumplan con los requisitos, con la finalidad de integrarlos dentro del estudio.

Criterios de inclusión: Artículos científicos que aborden el consumo de alcohol y malestar psicológico (depresión, ansiedad, estrés) centrándose en la población adolescentes comprendida entre los 10 a 19 años, además, investigaciones empíricas y revisiones previas relevantes para el tema, disponibles tanto en inglés como en español.

Criterios de exclusión: Por otro lado, se excluyeron artículos centrados exclusivamente en adultos o niños, de igual forma artículos sin revisión por pares o sin acceso al texto completo o informes no científicos o documentos de opinión.

Extracción de datos

Para la extracción de datos se realizó una ficha bibliográfica en la cual se incluyeron varios componentes como lo son: título, autor(es), año de publicación, población, tipo de estudio, resultados y conclusiones de cada uno de los artículos. Además, dentro de este proceso se incluye la utilización de palabras clave para la búsqueda, implementación de criterios de inclusión, análisis de resúmenes y lectura completa de cada uno de los artículos seleccionados.

Análisis de datos

Esta revisión bibliográfica se realizará desde un enfoque cualitativo, ya que a través del análisis de hallazgos obtenidos en investigaciones previas sobre la temática de estudio se nos permitirá comprender de manera profunda las teorías y modelos que relacionen el consumo de alcohol con el malestar psicológico, además de describir las manifestaciones que presentan la depresión, ansiedad y estrés, para lo cual se requiere una interpretación crítica de los marcos conceptuales y enfoques presentados en la literatura científica.

El análisis de datos consistirá en una lectura crítica y una integración temática de los resultados reportados en los estudios seleccionados, organizando la información según dimensiones teóricas o variables significativas. Este análisis permite integrar evidencia diversa de manera coherente, brindando una comprensión profunda del fenómeno.

Asimismo, se incluirá una perspectiva centrada en aspectos emocionales y sociales con el fin de lograr identificar aquellos factores relevantes, permitiendo así generar conclusiones significativas sobre la relación entre el consumo de alcohol y el malestar psicológico dentro de la población adolescente.

Para llegar a garantizar la fiabilidad y calidad de la información recolectada se seleccionarán solamente aquellos artículos que provengan de revistas científicas indexadas en bases de datos reconocidas, además se considerará la actualidad de los artículos con el fin de obtener un panorama más apegado a la realidad.

La sistematización de los datos extraídos (por ejemplo, objetivos, metodologías, muestras, resultados y conclusiones) nos da la posibilidad de llevar a cabo una interpretación crítica que no solo describe los hallazgos, sino que también aporta valor agregado al sintetizar la evidencia existente y así destacar áreas de investigación futuras.

DESARROLLO

Modelos teóricos explicativos del consumo de alcohol y su relación con el malestar psicológico en adolescentes

El consumo de alcohol en la adolescencia representa un complejo fenómeno, el cual no puede comprenderse de forma aislada, puesto que se encuentra estrechamente relacionado con diversas formas de malestar psicológico, por lo que se han propuesto múltiples teorías y modelos explicativos que permiten analizar esta relación considerando los diversos factores que pueden estar implicados.

TEORÍA DEL APRENDIZAJE SOCIAL

Una de las teorías más destacadas es la teoría del aprendizaje social, la cual sugiere que los individuos aprenden comportamientos a través de la observación, interacción social y la imitación (Bandura, 1977).

Desde la perspectiva que nos ofrece esta teoría, se puede llegar a explicar al consumo como un proceso de moldeamiento y refuerzo social, dentro de este contexto, las redes sociales ofrecen una exposición de validación de esta conducta de consumo, además, de la percepción positiva hacia el mismo, investigaciones han demostrado que las plataformas digitales exhiben el consumo de forma favorable, lo que contribuye a las expectativas positivas en torno al alcohol (Meisel et al., 2022). La investigación desarrollada por Nagata et al. (2023) evidencio que el 97% de publicaciones sobre alcohol evidenciaban al consumo en un contexto social positivo, lo que podría fomentar la normalización y las expectativas ventajosas al respecto. Esta normalización puede llegar a explicarse por medio de la Teoría del Aprendizaje Social, en donde los adolescentes observan este tipo de conductas y aprenden comportamientos por parte de sus pares, lo que trae como resultado la adopción de patrones de conducta similares, dentro de los cuales se incluye el consumo de alcohol (Pramaunururut et al., 2022).

Por otro lado, investigaciones tal como las desarrolladas por Macarthur et al. (2020) y Scheffels et al.(2020) señalan que la influencia de amigos representa un carácter dual, ya que los adolescentes que forman parte de grupos de amigos que no beben pueden llegar a desarrollar una mayor resiliencia, por lo que pueden abstenerse del consumo de alcohol, dando como resultado un soporte social que puede actuar como factor protector, mientras que aquellos que forman parte de grupos consumidores de alcohol tienden a normalizar esta conducta lo que representa una conducta de riesgo. Esta resistencia dentro de estos grupos de no consumidores de alcohol, también puede deberse a un cambio cultural, en la cual el consumo de alcohol como parte de la socialización ha perdido relevancia y ha disminuido entre las nuevas generaciones de adolescentes (Raninen et al., 2021).

Es por esto que la teoría del aprendizaje social nos brinda un marco útil para poder comprender como los adolescentes aprenden y adoptan conductas y comportamientos con respecto al alcohol.

MODELO BIOPSIICOSOCIAL

Otro modelo que nos permite comprender esta problemática de consumo es el biopsicosocial, el cual fue desarrollado por Engel, (1977) quien propone que la salud y la enfermedad deben comprenderse a partir de la interacción de factores biológicos, psicológicos y sociales. Este modelo nos sugiere que el comportamiento frente al consumo de alcohol no puede ser entendido por completo sin antes considerar la interacción entre el temperamento, influencias parentales, condiciones socioeconómicas y las experiencias sociales.

Visto desde la perspectiva biológica, el desarrollo del cerebro durante la etapa adolescente es un factor importante, dado que el consumo temprano de esta bebida alcohólica podría alterar los procesos de desarrollo neurológico, aumentando así el riesgo de algún tipo de trastorno en la adultez (Karaaziz & Söyler, 2024). Además, el componente genético desempeña un rol fundamental, ya que dentro de una investigación realizada por Fowler et al.,(2007) se encontró que aproximadamente el 50% de los trastornos por consumo de alcohol son hereditarios, lo que sugiere una tendencia hacia el consumo en hijos con padres consumidores de alcohol. Estas alteraciones podrían manifestarse en comportamientos de riesgo, lo que probablemente potencie un uso más problemático de sustancias en etapas de vida posteriores, además ciertos rasgos de personalidad vinculados con la curiosidad y la impulsividad, reflejan un mayor consumo de sustancias durante la adolescencia, dentro de las cuales se encuentra el alcohol (Kapetanovic et al., 2023; Shapiro et al., 2022).

Los factores psicológicos, como lo son el bienestar emocional, la regulación afectiva y los recursos de afrontamiento, desempeñan un papel fundamental en el consumo de alcohol en adolescentes, esto debido a que al existir dificultades en la gestión del malestar emocional se podría incrementar la probabilidad de recurrir al alcohol como estrategia de afrontamiento desadaptativa, es en este sentido que la falta de recursos adecuados para manejar los niveles de estrés podría favorecer esta búsqueda de alivio a través del consumo de esta sustancia (Rosales et al., 2024).

A nivel social, la calidad de red de apoyo social desempeña un elemento fundamental en el consumo de alcohol, un ejemplo de esto es la calidez parental, ya que la funcionalidad familiar juega un rol central en la explicación del consumo de alcohol, puesto que, al provenir de familias con adecuados niveles de comunicación, apoyo y cohesión presenta una menor probabilidad de involucrarse en el consumo, asimismo, el apoyo por parte de pares es esencial, ya que el bienestar de los adolescentes esta mediada por estos factores, es por esto que la

escasez de una red de apoyo podría llevar a buscar el alivio de su dolor emocional a través del uso del alcohol (Traver et al., 2023; Zhang & Lee, 2023; Castro-Ochoa et al., 2024). Adicionalmente, si existen patrones de consumo por parte de padres, esto sería un gran predictor para el comportamiento de consumo de alcohol (Sharma & Devkota, 2025).

En contextos como la comunidad, conexiones sociales e incluso el ámbito educativo son factores cruciales para el desarrollo de comportamientos saludables, es por esto que fortalecer las redes de apoyo y sus habilidades de resiliencia durante esta etapa resulta beneficioso en la reducción del consumo de alcohol (Debenham et al., 2022). Por esta razón, la implementación de este modelo biopsicosocial podría proporcionar un enfoque de prevención más holístico, para no basarse únicamente en la conducta de consumo, sino que además se puedan investigar los factores implícitos que contribuyen a estas decisiones.

MODELO NEUROBIOLÓGICO

El modelo neurobiológico desarrollado por Koob & Volkow, (2016) se sustenta en la visión de la adolescencia como una etapa crítica del desarrollo cerebral, sobre todo caracterizada por una maduración no sincronizada entre las estructuras subcorticales de recompensa y las regiones prefrontales, las cuales están encargadas del control ejecutivo, mientras la red dopaminérgica mesolímbica alcanza una temprana funcionalidad. Además, la corteza prefrontal continúa su desarrollo hasta la adultez temprana, lo que ocasiona una mayor sensibilidad sobre todo a los estímulos reforzantes y una menor capacidad de autorregulación emocional, al existir este desequilibrio neurobiológico se incrementa la probabilidad de prácticas de riesgo, dentro de lo que se incluye el consumo de alcohol (Lees et al., 2020)

Visto desde el ámbito estructural, se ha evidenciado que el alcohol está asociado con alteraciones en maduración normal del cerebro, dentro de estudios longitudinales como el realizado por Cservenka & Nagel, (2016) y Seemiller & Gould, (2020) se puede identificar una reducción en el volumen de la materia gris, además de una alteración en la integridad de la materia blanca; al existir este tipo de cambios, se sugiere que la exposición temprana al alcohol interfiere en procesos fundamentales de desarrollo.

Además, en el contexto funcional este modelo describe manifestaciones no típicas de activación cerebral en adolescentes consumidores de alcohol, sobre todo en tareas que implican un mayor control inhibitorio, memoria de trabajo, y en el procesamiento de recompensas,

además los adolescentes presentan menor sensibilidad a los efectos sedantes y desagradables del alcohol en comparación con los adultos, lo que por ende favorece episodios de consumo intensivo o binge drinking (Lees et al., 2020).

Asimismo, a nivel neuroquímico se producen alteraciones significativas sobre todo en sistemas de neurotransmisores claves, como la dopamina, el glutamato y el GABA, lo que afecta la plasticidad sináptica y los procesos de aprendizaje y motivación, visto desde esta perspectiva el consumo temprano actúa como un factor reorganizante de forma disfuncional en los circuitos cerebrales del refuerzo (Seemiller & Gould, 2020).

MODELO DE VULNERABILIDAD-ESTRÉS

Desde este modelo propuesto por Zubin & Spring (1977) la interacción entre una susceptibilidad individual y la exposición a estresores ambientales puede llegar a favorecer la aparición de conductas desadaptativas. En esta línea, los cambios que se producen durante la adolescencia, ocasiona que exista un aumento frente a la sensibilidad al estrés y a las experiencias ambientales, además, durante esta etapa varias regiones del cerebro se siguen madurando y son especialmente susceptibles a estímulos, tanto positivos como negativos, dentro de esto se incluye la regulación del eje-hipotalámico-hipófisis-adrenal (HPA), cuya plasticidad puede facilitar tanto el reajuste adaptativo como la vulnerabilidad frente a estrés acumulado y crónico (Roberts & Lopez-Duran, 2019; Sisk & Gee, 2021).

En este sentido, el estrés se ha vinculado con respuestas emocionales desadaptativas y con un mayor riesgo de comportamientos problemáticos en adolescentes, dentro de las que se incluye el consumo de alcohol, debido a eventos estresantes las cuales operan como detonantes para el consumo como estrategia de afrontamiento (Zamorano-Espero et al., 2023). Visto desde este modelo, el consumo de alcohol no se explica únicamente por el estrés, sino que además se fundamenta en la interacción que existe entre esta variable y factores personales previos, los cuales, junto a la vulnerabilidad, coinciden en contextos estresantes persistentes, los cuales aumentan el riesgo.

También, se comprende que cada adolescente responde de forma diferente frente al estrés, por lo tanto, algunos presentan una mayor vulnerabilidad que otros, debido a diversos factores, es por esto que, esto se asocia con variaciones en la forma en la que el cerebro

responde a las recompensas, lo que puede de cierta forma facilitar una mayor atracción hacia el consumo de sustancias incluidas el alcohol (Casement et al., 2015).

Luego de analizar los distintos modelos y teorías que explican el consumo de alcohol en adolescentes, es importante complementar esta comprensión con datos estadísticos que reflejen la magnitud, la prevalencia y las tendencias actuales de este comportamiento en la población juvenil.

Dentro del estudio realizado con datos del Global School-based Student Health Survey incluyó 288.385 adolescentes de entre 11 a 16 años de distintos países, reportando así una prevalencia global de consumo de alcohol de 25,2% dentro de este grupo etario; la prevalencia fue más alta en varones (28,3%) que en mujeres (22,4%), con una variación marcada entre países: el mayor consumo se observó en Seychelles (57,9%) y el menor en Tayikistán (0,7%), este patrón estadístico indica que aproximadamente uno de cada cuatro adolescentes en la muestra mundial ha consumido alcohol, con diferencias sustanciales por sexo y contexto geográfico (Farnia et al., 2024).

Por otro lado, a nivel de Europa mediante los resultados del European School Survey Project on Alcohol and Other Drugs (ESPAD) se obtuvo que el 73% de los adolescentes europeos ha consumido alcohol alguna vez, siendo Hungría (91%) y Dinamarca (90%) las tasas más altas, mientras que Kosovo (29%) e Islandia (41%) son las más bajas; se menciona que aproximadamente un tercio de la muestra inició su consumo a los 13 años o antes, por lo tanto estos datos muestran que el consumo de alcohol es muy prevalente entre los adolescentes europeos, con un inicio temprano y con un consumo excesivo relevante en ciertos países (ESPAD, 2025).

Adicionalmente, mediante una encuesta realizada en 14 países de América Latina, la prevalencia de consumo de alcohol alguna vez en la vida entre adolescentes de 14 a 17 años varió considerablemente entre países, la tasa de consumo más alto de consumo fue en Uruguay con un 67%, mientras que Bolivia tuvo la tasa más baja con un 28%; mientras que en otros países como Argentina, Paraguay, Chile y Brasil, las tasas de consumo alguna vez estuvieron alrededor de 60-69%, con una prevalencia en el último año entre 49-67%; estas cifras muestran variaciones sustanciales dentro de Latinoamérica en la prevalencia de alcohol entre adolescentes (Esposito et al., 2025).

Manifestaciones del malestar psicológico en adolescentes consumidores de alcohol

El consumo de alcohol se asocia frecuentemente con la presencia de malestar psicológico, de forma particular en forma de depresión, ansiedad y estrés, los cuales no solo pueden anteceder el inicio del consumo, sino también intensificarlo; por esto, comprender cómo se manifiestan es esencial para la identificación de posibles riesgos asociados.

DEPRESIÓN

En este contexto, la depresión actualmente supone un problema de salud mental con gran importancia a nivel mundial, esto debido a su alta prevalencia, complejidad clínica y sobre todo en las repercusiones que esta tiene en el desarrollo biopsicosocial (OMS, 2023).

Visto desde un punto de vista clínico la depresión en adolescentes consumidores se manifiesta principalmente dentro del plano emocional a través de un estado de ánimo persistentemente triste, irritable o vacío, siendo sobre todo la irritabilidad la expresión más frecuente dentro de esta etapa de desarrollo, a ello se suma la pérdida evidente de satisfacción o interés por actividades que antes resultaban gratificantes (Madrid et al., 2025). Investigaciones como la realizada por Valarezo-Bravo et al., (2021) han identificado una correlación entre el alto riesgo asociado al consumo de alcohol y la sintomatología depresiva, evidenciándose así que existe una significativa relación entre estas variables.

Además, dentro de este mismo aspecto la sintomatología se suele presentar con una alta variabilidad, alternándose en momentos de apatía junto con episodios de irritabilidad intensa, o por otro lado, estallidos de enojo (Madrid et al., 2025). Estos síntomas están potenciados debido a las reacciones neuroquímicas del alcohol y otras sustancias sobre el sistema de regulación, lo que produce una mayor inestabilidad emocional y por ende se intensifican los síntomas depresivos (Marino et al., 2024).

Desde el área cognitiva los adolescentes con depresión presentan disminución en su capacidad de concentración y atención, alteraciones y fallos en la memoria, indecisiones, distorsiones cognitivas, sobre todo enfocadas en la soledad, vacío, incompreensión y culpa, además de ideas de inutilidad e ideaciones suicidas (Madrid et al., 2025). Dentro del artículo realizado por Rodríguez et al., (2005) se evidenció una fuerte asociación entre síntomas

depresivos clínicamente significativos y consumo de alcohol en adolescentes; esto, ya que dentro de esta investigación se aplicó la escala de depresión de Zung, la cual mide diferentes escalas, entre ellas las alteraciones en el pensamiento y la autovaloración. Por ello, los hallazgos validan la relación entre el consumo de alcohol y las distorsiones cognitivas.

También existen repercusiones en el área conductual, ya que la depresión en adolescentes consumidores se asocia a un aumento significativo de conductas que ponen en riesgo su integridad, algunas de ellas incluyen la conducción imprudente, las relaciones sexuales sin protección, actos delictivos y además la exposición a contextos violentos, esto dado que los efectos que tiene debido al consumo ocasionan que exista una desinhibición conductual, por ende, disminuye el juicio crítico y aumenta la impulsividad (Bousoño et al., 2021).

Además, en el plano somático se expresa mediante alteraciones significativas del sueño, las cuales pueden presentarse tanto en forma de insomnio como en hipersomnia, asimismo se presenta fatiga frecuente, cambios en el apetito y variaciones importantes en el peso corporal; por otro lado, a nivel físico se presentan cefaleas, molestias gastrointestinales e incluso dolores musculares, acompañados de náuseas palpitaciones y alteraciones del sistema nervioso, además, otro de los aspectos que más se destaca en la relación de estas variables es el elevado riesgo de ideación e intentos suicidas y conductas autolesivas (Bousoño et al., 2021; Y. Liu et al., 2025).

ANSIEDAD

Por otro lado, la ansiedad en adolescentes consumidores de alcohol se manifiesta dentro del área afectiva como una mezcla de preocupación excesiva, irritabilidad, tensión crónica y episodios de pánico o miedo intenso frente a situaciones sociales o de evaluación (Valarezo-Bravo et al., 2021).

Durante los últimos años se ha mencionado que el consumo especialmente en episodios de binge drinking, el cual se traduce como el consumo excesivo episódico de alcohol, tiene como objetivo alcanzar un nivel elevado de intoxicación, comúnmente este patrón se define como el consumo de cinco o más bebidas estándar en hombres y cuatro o más en mujeres en aproximadamente dos horas, por lo que al existir este alto consumo se pueden agravar la

ansiedad anticipatoria y la labilidad emocional (Torres et al., 2023; Valarezo-Bravo et al., 2021; Vinader-Caerols et al., 2025).

Dentro del plano cognitivo las manifestaciones más frecuentes incluyen rumiación, tendencias a la catastrofización, preocupación por el rendimiento académico o social, estas alteraciones disminuyen la capacidad de concentración y la regulación atencional, lo que por consiguiente ocasiona que existan dificultades sobre todo en el ámbito escolar y por ende existe un mayor riesgo de consumir alcohol como una forma de bloquear esos pensamientos (Higareda-Sánchez et al., 2021; Valarezo-Bravo et al., 2021).

Además, se identifican manifestaciones somáticas asociadas a la activación fisiológica, como palpitaciones, temblor fino, molestias gastrointestinales, náuseas o dolor abdominal, además sudoración, mareos y tensión muscular, asimismo, existen efectos que pueden llegar a aumentar o mimetizar síntomas ansiosos, es por esto, que al realizar una evaluación clínica es necesario identificar entre síntomas primarios de ansiedad y manifestaciones físicas relacionadas con el consumo, intoxicación o abstinencia (Flores León & Galárraga-Andrade, 2021; Valarezo-Bravo et al., 2021).

Los adolescentes con síntomas ansiosos presentan una frecuencia mayor al momento de conciliar el sueño, despertares nocturnos frecuentes y una menor continuidad del sueño, aparecen con mayor frecuencia en esta población la cual tiene altos niveles de ansiedad (Chai & Bian, 2024). Además, esta problemática relacionada con la ansiedad se ve aún más afectada cuando existe un consumo de alcohol, el cual desencadena en una intensificación de este tipo de síntomas (Blumenthal et al., 2019).

En el comportamiento social la ansiedad en adolescentes suele manifestarse sobre todo con la evitación social, mayormente a estímulos que generen incomodidad, además, dependencia de pares sobre todo en contextos grupales para disminuir su ansiedad, asimismo, conductas de riesgo impulsivas y la reducción en la participación en actividades relacionadas con el deporte o hobbies (Herskovic & Matamala, 2020).

ESTRÉS

Hablando acerca de las manifestaciones del estrés en adolescentes que practican esta conducta de consumo, encontramos una percepción elevada de tensión psicológica, expresada

básicamente como una sensación de incapacidad para enfrentar demandas tanto a nivel social, emocional y académico (Zamorano-Espero et al., 2023).

Zamorano-Espero et al., (2023) mencionan que uno de los factores propiciadores para el uso del alcohol en adolescentes es justamente los eventos que esta población llega a considerar estresantes en su vida, esto debido que, al experimentar estas alteraciones en sus estados emocionales existe la posibilidad de que recurran a mecanismos ineficaces para lograr afrontar el hecho por el que están atravesando y buscar un alivio, y uno de los mecanismos más probables es el inicio o el mantenimiento de la conducta de consumo de alcohol.

Dentro de los síntomas conductuales en el estrés se encuentran la regulación emocional y estrategias de afrontamiento, ya que los adolescentes tienden a usar una gran variedad de estrategias, ya sean estas beneficiosas o no, para el manejo del estrés, lo que ocasiona una mayor activación emocional y presión percibida (Rodríguez et al., 2023).

A nivel somático, las manifestaciones que más se relacionan son las alteraciones del sueño, tales como insomnio inicial, dificultad para mantener el sueño y somnolencia diurna; mientras que a nivel físico se encuentra la activación neurovegetativa, la cual tiene que ver con cambios en el ritmo cardiaco, la digestión y la respiración; estas alteraciones se relacionan también con el nivel de frecuencia de consumo, ya que a mayor consumo de alcohol puede exacerbar las respuestas somáticas y fisiológicas del organismo ante el estrés (Rodríguez et al., 2023; Zamorano-Espero et al., 2023; Mahirah et al., 2025).

Otras manifestaciones incluyen dolor de cabeza, fatiga persistente o malestar físico generalizado, que en adolescentes bebedores puede estar influenciado tanto por el alcohol como por la tensión percibida en la vida cotidiana (Rodríguez et al., 2023). Asimismo, situaciones como conflictos familiares, cambios sociales o determinantes socioeconómicos pueden desencadenar respuestas emocionales elevadas y por ende recurren al alcohol como forma de afrontamiento, aunque no sea efectiva y contraproducente a largo plazo (Castro-Ochoa et al., 2024; Salcedo-Mejía et al., 2018).

Esta evidencia científica muestra que existe una interrelación entre las manifestaciones de la ansiedad, depresión y estrés, en conjunto se muestra una asociación sobre todo con un mayor malestar emocional, dificultad para regularse efectivamente y un deterioro significativo del funcionamiento tanto a nivel social, académico y familiar. Además, dentro de los mecanismos en común que tienen estas variables encontramos el uso de estrategias evitativas,

la vulnerabilidad neurobiológica y la influencia del contexto, asimismo, tienen un impacto a nivel de salud física y psicosocial.

Factores psicosociales asociados a la problemática de estudio

La literatura científica destaca que los factores psicosociales cumplen un rol central en la comprensión de la problemática, mediante la integración de variables individuales, familiares y sociales que influyen en su aparición, mantenimiento y evolución del consumo (Juárez-García et al., 2025).

FACTORES INDIVIDUALES

Los factores individuales desempeñan un papel fundamental en el inicio y continuidad del consumo de alcohol durante la adolescencia, aunque esta conducta es multidimensional recientemente destacan varias características personales las cuales predisponen que los adolescentes consuman alcohol (Juárez-García et al., 2025).

Entre las variables más consistentes se encuentran la vulnerabilidad psicológica, rasgos de personalidad, procesos cognitivos y aspectos propios del desarrollo de la adolescencia, como por ejemplo rasgos impulsivos, alta sensibilidad y baja inhibición conductual, debido a que facilitan la búsqueda de sensaciones y dificulta el control de impulsos frente a estímulos como el alcohol (Freichel et al., 2023; Martín-Pérez et al., 2025).

La autoestima es otra variable relevante, ya que niveles bajos de autoestima están vinculados a un aumento de la probabilidad de consumir alcohol, esto ocurre, ya que al tener una baja autoestima se vuelven mucho más susceptibles a la presión social y buscan aprobación dentro de grupos en los que el consumo de alcohol está normalizado, y es percibido como una forma de encajar (Montes-Solís et al., 2023; Noh-Moo et al., 2021; Pérez-Fuentes et al., 2020; Schick et al., 2020).

Simultáneamente, la presencia de sintomatología relacionada con variables como la depresión y la ansiedad influye en el desarrollo de esta conducta, ya que se evidencia que al existir altos niveles de ansiedad o estados de ánimo deprimido pueden recurrir al alcohol como estrategia de automedicación para aliviar temporalmente el malestar emocional (Castro Ochoa & Moreta Herrera, 2023; de Veld et al., 2020; Valarezo-Bravo et al., 2021). Otra variable que

se identifica es la expectativa positiva sobre el consumo de alcohol, ya que la creencia de que ingerir esta bebida produce efectos deseables como la relajación, diversión o mayor sociabilidad, propicia el aumento de consumo entre adolescentes, sobre todo cuando no existe un reconocimiento consciente del riesgo que conlleva esta conducta (Castro-Ochoa & Moreta-Herrera, 2023; M. del C. Pérez-Fuentes et al., 2020).

También se encuentran dentro de este factor la curiosidad y exploración propias de esta etapa, ya que se está transitando por un desarrollo neuronal y psicológico característico de la adolescencia, el cual está íntimamente ligado con la búsqueda de nuevas experiencias y sensaciones (Maeng et al., 2021). Por otro lado, las habilidades de afrontamiento y la autoeficacia también desempeñan su papel sobre todo cuando las habilidades de regulación emocional, manejo del estrés y la presión de grupo son mínimas, por lo que resulta desafiante el hecho de no recurrir al alcohol en estas situaciones (Montes-Solís et al., 2023; Noh-Moo et al., 2021; Pérez-Fuentes et al., 2020).

Por otro lado, la edad y el sexo no se consideran en si un factor individual, sin embargo se consideran variables demográficas que interactúan con otras características individuales para influir en el consumo, ya que estudios indican que la probabilidad de empezar a consumir alcohol va en aumento a medida que los adolescentes crecen, y que sobre todo los hombres son quienes tienden a reportar un mayor consumo, a comparación de las mujeres, esto en parte por las normas de género que inciden en la permisividad hacia el consumo en el género masculino (Ontaneda Aguilar et al., 2022).

FACTORES SOCIALES ASOCIADOS AL ÁMBITO FAMILIAR

Otro de los factores que influyen son los relacionados con el ámbito familiar, ya que de hecho es una de los determinantes ambientales más fuertes relacionados al consumo de alcohol en adolescentes, puesto que al interactuar con las variables individuales y sociales influye en cuándo, cómo y por qué esta población empieza y mantiene el consumo (Castro-Ochoa et al., 2024; Narváez & Castro, 2017).

Uno de los que más se destaca es el tema de la estructura familiar, ya que el hecho de la convivencia con ambos progenitores puede llegar a tener un efecto protector frente al consumo, esto en comparación con familias que manejan una dinámica monoparental o reconstituida, ya que los adolescentes que no comparten el mismo espacio de vivienda con sus

dos progenitores presentan una mayor probabilidad de beber alcohol con mayor frecuencia e intensidad, lo que evidencia que la presencia de figuras parentales influye en la socialización de conductas saludables (Hoffmann, 2022; Rützel et al., 2014).

Otra variable que constituye un factor relevante es la actitud y el consumo por parte de los padres, ya que estudios como el de Chiriboga et al., (2023) en el que se muestran como la observación de uno o varios miembros del núcleo familiar consumiendo alcohol, con frecuencia ocasiona que exista una tendencia a la normalización de este comportamiento, y por ende el inicio de consumo se presenta de forma temprana, esto se vincula con la teoría del aprendizaje social, la cual sugiere que el comportamiento de los adultos funciona como el modelo de referencia hacia el desarrollo de esta conducta (Wahlström et al., 2023).

Asimismo, los estilos de crianza y el nivel de comunicación también son determinantes, ya que una comunicación mucho más abierta, acompañada de una buena cohesión familiar y el establecimiento de límites y normas se asocian con un riesgo más bajo de consumo entre adolescentes, mientras que por el otro lado cuando existen conflictos recurrentes, falta de comunicación o un estilo de crianza permisivo aumenta la probabilidad de que los jóvenes ingieran esta bebida alcohólica, sobre todo en padres que no muestran una desaprobación clara de esta conducta (Gázquez Linares et al., 2023; Hernández et al., 2022)

Además, la monitorización y supervisión son claves, puesto que en investigaciones como la de LaFreniere et al. (2021) en la que se demuestra que un nivel de supervisión bajo se asocia con mayor probabilidad de que el adolescente escoja pares que consumen alcohol, ya que los padres desconocen con quién está el adolescente, qué actividades desempeña o con quién socializa, es por esto que se resalta la importancia de que exista una vigilancia y apoyo activo de los padres, ya que esto juega como un factor protector (LaFreniere et al., 2021).

Esto junto con la presencia de disfunciones familiares más fuertes, como la violencia intrafamiliar, conflictos severos o una mala cohesión, se relaciona con una mayor probabilidad de consumo, ya que estos patrones de interacción en los que el estrés, la falta de apoyo y los conflictos son frecuentes conducen a los jóvenes al uso del alcohol como mecanismo de afrontamiento o como un escape emocional (Cruz et al., 2019; Pantoja, 2025).

FACTORES SOCIALES

Por último, factores sociales, como el entorno inmediato y las normas sociales, ejercen una influencia relevante en la decisión de los adolescentes de consumir alcohol. Actualmente, se identifica la influencia de pares, ya que la presencia de amigos consumidores de alcohol se relaciona íntimamente a la probabilidad de que un adolescente también beba, esto dado que el modelo de comportamiento de nuestros pares nos sirve de referencia normativa, lo que afianza la idea de que el alcohol es socialmente aceptable y deseable (Acosta et al., 2011; Kumar et al., 2021). En una investigación desarrollada por (Liu et al., 2023) se obtuvo que existe una probabilidad de entre el 10.5 % y el 22.3% de que los adolescentes adopten esta conducta de consumo si sus pares son bebedores.

Así también, la normalización que existe en torno al alcohol, sobre todo cuando el consumo de esta bebida se vuelve algo habitual ya sea en contextos familiares, comunitarios o festivos, ya que los adolescentes lo adoptan como una norma social válida, lo que refuerza creencias positivas, y por ende reduce la percepción de riesgo, lo que facilita su aprobación como parte de la socialización juvenil (Quiroga et al., 2018; Swahn et al., 2024). Por otro lado, las redes sociales y los organismos de difusión también influyen en la normalización de esta conducta, esto dado por la exposición a contenido que esté relacionado con esta bebida, lo cual crea un contexto en el que el alcohol se asocia como una forma de diversión, status y aceptación social, lo que aumenta la probabilidad de desarrollar esta conducta (Corcoran et al., 2024; Gámez-Medina et al., 2020; Batara, 2022).

De igual manera, la aceptación social del alcohol dentro de reuniones, eventos sociales, celebraciones e incluso practicas comunitarias también contribuyen en la adopción de este comportamiento, sobre todo en la actualidad en la que esta bebida es considerada universal y es percibida como una parte presente constantemente en nuestra vida cotidiana, esto debido además al fácil acceso que existe de esta bebida, lo que favorece que el consumo se realice de forma frecuente y con mayor riesgo (Gallimberti et al., 2011; Quiroga et al., 2018),

Existen además factores protectores, los cuales disminuyen la probabilidad de que un adolescente consuma alcohol, incluso si se desarrolla en contextos de riesgo, dentro de estos se encuentran el apoyo sólido tanto social como familiar, en la que las relaciones afectivas positivas con padres y familiares fortalecen el nivel de resiliencia frente al consumo (Duffy, 2014). A su vez, la imposición de normas claras sobre el consumo reduce la exposición a

situaciones de riesgo y aumentan la percepción de desaprobación social hacia el alcohol (Fierro Herrera et al., 2023).

Paralelamente, la comunicación abierta y el período de interacción sobre todo entre progenitores e hijos funciona como una estrategia de afrontamiento adaptativa, lo que reduce la posibilidad de recurrir al alcohol para aliviar tensiones, todo esto junto con creencias y valores positivos orientan la conducta de los adolescentes hacia opciones más saludables y lejos del consumo de sustancias (Fierro Herrera et al., 2023; Morales Hernández et al., 2023).

CONCLUSIÓN

A partir del análisis de la literatura científica, se concluyó que el consumo de alcohol en adolescentes constituye un fenómeno complejo y multifactorial, estrechamente relacionado con el malestar psicológico, particularmente con la ansiedad, depresión y estrés. La adolescencia, caracterizada por cambios biológicos, cognitivos, sociales y emocionales, incrementa la vulnerabilidad frente a conductas de riesgo y a estrategias de afrontamiento desadaptativas. El alcohol se utiliza no solo con fines recreativos, sino también como un mecanismo para regular emociones, aliviar tensiones e integrarse socialmente, lo que reforzó su uso y potenció sus consecuencias negativas. Además, se observó que la prevalencia del consumo de alcohol en adolescentes es alta, no solo en América Latina, sino también a nivel mundial, lo que evidencia la magnitud del problema.

Desde la perspectiva teórica, diversos modelos explicativos permitieron comprender esta relación, como la teoría del aprendizaje social, que evidenció que el consumo se aprende mediante la observación, imitación y refuerzo social, especialmente en contextos donde el alcohol se normaliza. El modelo biopsicosocial destacó la interacción de factores biológicos, como la inmadurez neurocognitiva; sociales, relacionados con familia, amigos y ambiente; y psicológicos, vinculados con regulación emocional, rasgos de personalidad y habilidades de afrontamiento. Por su parte, el modelo neurobiológico explicó la implicación de los sistemas cerebrales de recompensa, mientras que el modelo de vulnerabilidad-estrés evidenció la interacción entre predisposiciones individuales y factores estresantes del entorno.

En relación con los síntomas, se observó que la ansiedad, depresión y estrés no solo precedieron al consumo, sino que se intensificaron con él, generando un círculo de respuestas desfavorables. Asimismo, la aparición y mantenimiento del consumo estuvieron determinados

por factores de riesgo sociales, personales y familiares, como la presión de pares, baja autoestima, impulsividad, deficiente regulación emocional, escasa supervisión y conflictos familiares. No obstante, se identificaron factores protectores que favorecieron un desarrollo saludable, entre ellos el apoyo familiar, la comunicación abierta, habilidades de afrontamiento, redes sociales positivas y el acceso a programas de prevención e intervención en salud mental.

En síntesis, el consumo de alcohol en adolescentes se configuró como un fenómeno influenciado por la interacción de múltiples factores de riesgo y protección, con alta prevalencia a nivel regional y mundial, evidenciando la necesidad de estrategias integrales de prevención e intervención centradas en la promoción del bienestar psicológico y social de esta población.

Referencias

- Acosta, L. D., Fernández, A. R., & Pillon, S. C. (2011). Factores sociales para el uso de alcohol en adolescentes y jóvenes. *Revista Latino-Americana de Enfermagem*, 19(SPEC. ISSUE), 771–781. <https://doi.org/10.1590/S0104-11692011000700015>
- Alicja, P., Filip, B., Patrycja, B., Katarzyna, S., Anna Alcohol, C., Płaczek, A., Białas, F., Baciur, P., & Chmura, A. (2022). Alcohol use and depression - literature review. *Journal of Education, Health and Sport*, 12(8), 989–995. <https://doi.org/10.12775/JEHS.2022.12.08.082>
- American Psychiatric Association. (2013). Diagnostic and Statistical Manual of Mental Disorders. *Diagnostic and Statistical Manual of Mental Disorders*. <https://doi.org/10.1176/APPI.BOOKS.9780890425596>
- Bandura, A. (1977). *Social learning theory*.
- Batara, A. (2022). Adolescent Alcohol Consumption: The Role of Peer Influence, Social Media, and Policy Interventions. In *Journal of Health Literacy and Qualitative Research* (Vol. 1, Number 2). <https://doi.org/10.61194/jhlqr.v2i1.538>
- Blumenthal, H., Taylor, D. J., Cloutier, R. M., Baxley, C., & Lasslett, H. (2019). The Links Between Social Anxiety Disorder, Insomnia Symptoms, and Alcohol Use Disorders: Findings From a Large Sample of Adolescents in the United States. *Behavior Therapy*, 50(1), 50–59. <https://doi.org/10.1016/J.BETH.2018.03.010>
- Boniface, S., Critchlow, N., Severi, K., Mackintosh, A. M., Hooper, L., Thomas, C., & Vohra, J. (2022). Underage Adolescents' Reactions to Adverts for Beer and Spirit Brands and Associations with Higher Risk Drinking and Susceptibility to Drink: A Cross-Sectional Study in the UK. *Alcohol and Alcoholism*, 57(3), 347–356. <https://doi.org/10.1093/ALCALC/AGAB018>
- Bousoño, M., Al-Halabí, S., Burón, P., Garrido, M., Díaz-Mesa, E. M., Galván, G., García-álvarez, L., Velasco, Á., Rodríguez-Revuelta, J., Wasserman, C., Carli, V., Hoven, C., Sarchiapone, M., Wasserman, D., Bousoño, M., García-Portilla, M. P., Iglesias, C., Sáiz, P. A., & Bobes, J. (2021). Consumo de alcohol y factores de riesgo de conductas autolesivas en adolescentes españoles. *Adicciones*, 33(1), 53–62. <https://doi.org/10.20882/ADICCIONES.1239>

- Casement, M. D., Shaw, D. S., Sitnick, S. L., Musselman, S. C., & Forbes, E. E. (2015). Life stress in adolescence predicts early adult reward-related brain function and alcohol dependence. *Social Cognitive and Affective Neuroscience*, *10*(3), 416–423.
<https://doi.org/10.1093/SCAN/NSU061>
- Castro-Ochoa, F., & Moreta-Herrera, R. (2023). Expectativas hacia el alcohol, dificultades de regulación emocional y consumo de alcohol en adolescentes: modelo explicativo. *CES Psicología*, *16*(2), 149–162. <https://doi.org/10.21615/cesp.6562>
- Castro-Ochoa, F., Narváez-Pillco, V., Chuqui-Nieto, V., Moreta-Herrera, R., Rodríguez-Lorenzana, A., & Mascialino, G. (2024). Family functionality as a predictor of alcohol and substance abuse in adolescents in Ecuador. *Hellenic Journal of Psychology*, *21*(1), 49–66. <https://doi.org/10.26262/hjp.v21i1.9718>
- Chai, R., & Bian, W. J. (2024). Adolescent sleep and its disruption in depression and anxiety. *Frontiers in Neuroscience*, *18*, 1479420. <https://doi.org/10.3389/FNINS.2024.1479420>
- Chiriboga Pástor, A. A., Arreaga Guillermo, J. A., & Herrera Hugo, B. de los Á. (2023). Factores familiares que inciden en el consumo de alcohol y sustancias estupefacientes en adolescentes del Centro de Rehabilitación Amor y Vida Cuenca – Ecuador. *ConcienciaDigital*, *6*(2.1), 135–150.
<https://doi.org/10.33262/concienciadigital.v6i2.1.2593>
- Corcoran, E., Doucette, H., Merrill, J. E., Pielech, M., López, G., Egbert, A., Nelapati, S., Gabrielli, J., Colby, S. M., & Jackson, K. M. (2024). A qualitative analysis of adolescents' perspectives on peer and influencer alcohol-related posts on social media. *Drug and Alcohol Review*, *43*(1), 13–27.
<https://doi.org/10.1111/DAR.13720;JOURNAL:JOURNAL:14653362B;REQUESTEDJOURNAL:JOURNAL:14653362;WGROU:STRING:PUBLICATION>
- Croese, E. M., & Van Hoof, J. J. (2020). Alcohol Intoxication and Psychological Problems Among Adolescents. *Journal of Child & Adolescent Substance Abuse*, *28*(6), 462–473.
<https://doi.org/10.1080/1067828X.2020.1789524>
- Cruz, Y. C., María, L., Herrera, F., & Flores, J. J. (2019). Prácticas parentales y ansiedad como predictoras del consumo de alcohol en adolescentes. *Enseñanza e Investigación En Psicología*, 55–64. <https://doi.org/10.62364/FS5WW738>

- Cservenka, A., & Nagel, B. J. (2016). Neuroscience of alcohol for addiction medicine: Neurobiological targets for prevention and intervention in adolescents. *Progress in Brain Research*, 223, 215–235. <https://doi.org/10.1016/bs.pbr.2015.07.027>
- Debenham, J., Champion, K., Birrell, L., & Newton, N. (2022). Effectiveness of a neuroscience-based, harm reduction program for older adolescents: A cluster randomised controlled trial of the Illicit Project. *Preventive Medicine Reports*, 26, 101706. <https://doi.org/10.1016/J.PMEDR.2022.101706>
- de Veld, L., van Hoof, J. J., Wolberink, I. M., van der Lely, N., Wolberink I Wolberink, I. M., & Nicolaas van der Lely NvanderLely, rdggnl. (2020). The co-occurrence of mental disorders among Dutch adolescents admitted for acute alcohol intoxication. *European Journal of Pediatrics* 2020 180:3, 180(3), 937–947. <https://doi.org/10.1007/S00431-020-03823-0>
- Duffy, D. (2014). Factores de riesgo y factores protectores asociados al consumo de alcohol en niños y adolescentes. *Salud & Sociedad: Investigaciones En Psicología de La Salud y Psicología Social*, 5(1), 40–52. http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-74752014000100003&lng=pt&nrm=iso&tlng=es
- Espinoza, L. K. B., Calle, M. A. L., Rodríguez, P. E. R., & Faican, R. G. E. (2022). Desarrollo psicológico del adolescente: una revisión sistemática. *Pro Sciences: Revista de Producción, Ciencias e Investigación*, 6(42), 389–398. <https://doi.org/10.29018/ISSN.2588-1000VOL6ISS42.2022PP389-398>
- Engel, G. L. (1977). The Need for a New Medical Model: A Challenge for Biomedicine. *Science*, 196(4286), 129–136. <https://doi.org/10.1126/science.847460>
- ESPAD, G. (2025). ESPAD Report 2024: Results from the European School Survey Project on Alcohol and Other Drugs. *EUDA Joint Publications*. <https://doi.org/10.2810/6389686>
- Esposito, S., Campana, B. R., Argentiero, A., Masetti, M., Fainardi, V., & Principi, N. (2025). Too young to pour: the global crisis of underage alcohol use. *Frontiers in Public Health*, 13, 1598175. <https://doi.org/10.3389/fpubh.2025.1598175>
- Farnia, V., Jouybari, T. A., Salemi, S., Moradinazar, M., Shadmani, F. K., Rahami, B., Alikhani, M., Bahadorinia, S., & Majd, T. M. (2024). The prevalence of alcohol

consumption and its related factors in adolescents: Findings from Global School-based Student Health Survey. *PloS One*, 19(4). <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0297225>

Fierro Herrera, C. Y., Guzmán Facundo, F. R., & Pillon, S. C. (2023). Factores de riesgo y protección del consumo de drogas ilícitas en adolescentes latinoamericanos. *Revista Internacional de Investigación En Adicciones*, 9(1), 101–112.
<https://doi.org/10.28931/RIAD.2023.1.10>

Flores León, R. I., & Galárraga-Andrade, A. (2021). Ansiedad y consumo de alcohol en los estudiantes de bachillerato de una Unidad Educativa del cantón Riobamba, período 2022-2023. *Prometeo Conocimiento Científico*, 3(1), e31–e31.
<https://doi.org/10.55204/PCC.V3I1.E31>

Fowler, T., Shelton, K., Lifford, K., Rice, F., McBride, A., Nikolov, I., Neale, M. C., Harold, G., Thapar, A., & Van Den Bree, M. B. M. (2007). Genetic and environmental influences on the relationship between peer alcohol use and own alcohol use in adolescents. *Addiction (Abingdon, England)*, 102(6), 894.
<https://doi.org/10.1111/J.1360-0443.2007.01824.X>

Freichel, R., Pfirmann, J., Cousjin, J., de Jong, P., Franken, I., Banaschewski, T., Bokde, A. L. W., Desrivères, S., Flor, H., Grigis, A., Garavan, H., Heinz, A., Martinot, J. L., Martinot, M. L. P., Artiges, E., Nees, F., Orfanos, D. P., Poustka, L., Hohmann, S., ... Wiers, R. W. (2023). Drinking motives, personality traits and life stressors—identifying pathways to harmful alcohol use in adolescence using a panel network approach. *Addiction*, 118(10), 1908–1919.
<https://doi.org/10.1111/ADD.16231;WGROU:STRING:PUBLICATION>

Gallimberti, L., Chindamo, S., Buja, A., Forza, G., Tognazzo, F., Galasso, L., Vinelli, A., & Baldo, V. (2011). Underage drinking on saturday nights, sociodemographic and environmental risk factors: a cross-sectional study. *Substance Abuse Treatment, Prevention, and Policy* 2011 6:1, 6(1), 15-. <https://doi.org/10.1186/1747-597X-6-15>

Gámez-Medina, M. E., Guzmán-Facundo, F. R., Alonso-Castillo, M. M., & Ahumada-Cortez, J. G. (2020). Exposure to alcohol-related content on Facebook and alcohol consumption in adolescents. *Revista Internacional de Investigación En Adicciones*, 6(1), 3–11.
<https://doi.org/10.28931/RIAD.2020.1.02>

- Garzón, G., & Naranjo-Hidalgo, T. (2024). Habilidades sociales y consumo de alcohol en adolescentes de Ecuador. *PSICOLOGÍA UNEMI*, 8(14), 52–64.
<https://doi.org/10.29076/ISSN.2602-8379VOL8ISS14.2024PP52-64P>
- Gázquez Linares, J. J., Barragán Martín, A. B., Molero Jurado, M. del M., Simón Márquez, M. del M., Pérez-Fuentes, M. del C., Martos Martínez, Á., & Del Pino Salvador, R. M. (2023). Perception of Parental Attitudes and Self-Efficacy in Refusing Alcohol Drinking and Smoking by Spanish Adolescents: A Cross-Sectional Study. *International Journal of Environmental Research and Public Health* 2023, Vol. 20, Page 808, 20(1), 808.
<https://doi.org/10.3390/IJERPH20010808>
- Hernández, A. A., Recendiz, Ma. de J. R., Loeza, B. M. L., Morán, A. C. A., Oba, E. R. V., & Guzmán, M. J. V. (2022). Consumo de alcohol y su relación con la crianza parental en adolescentes de Michoacán, México. *ACC CIETNA: Revista de La Escuela de Enfermería*, 9(2), 16–25. <https://doi.org/10.35383/CIETNA.V9I2.769>
- Herskovic, V., & Matamala, M. (2020). Somatización, ansiedad y depresión en niños y adolescentes. *Revista Médica Clínica Las Condes*, 31(2), 183–187.
<https://doi.org/10.1016/J.RMCLC.2020.01.006>
- Higareda-Sánchez, J. J., Rivera, S., Reidl, L. M., Flores, M. M., & Romero, A. (2021). Consumo de alcohol y rasgos de ansiedad y depresión en adolescentes escolarizados. *Health and Addictions/Salud y Drogas*, 21(2), 44–59.
<https://doi.org/10.21134/haaj.v21i2.560>
- Hoffmann, J. P. (2022). Family Structure, Unstructured Socializing, and Heavy Substance Use among Adolescents. *International Journal of Environmental Research and Public Health* 2022, Vol. 19, Page 8818, 19(14), 8818.
<https://doi.org/10.3390/IJERPH19148818>
- Jackson, K. M., & Bartholow, B. D. (2020). Psychological Processes Underlying Effects of Alcohol Marketing on Youth Drinking. *Journal of Studies on Alcohol and Drugs*, 2020(s19), 81–96.
<https://doi.org/10.15288/JSADS.2020.S19.81/ASSET/IMAGES/SMALL/JSADS.2020.S19.81FIG1.GIF>

- Jennifa, J., Primasari, N. A., Dewi, E. U., & Islamarida, R. (2021b). Relationship of Stress Levels in Alcohol Abuse in Teenager: A Literature Review. *D'Nursing and Health Journal (DNHJ)*, 2(2), 60–67. <https://doi.org/10.61595/DNURSING.V2I2.191>
- Juárez-García, L. R., Alcázar-Córcoles, M. Á., Santana Campas, M. A., Ruvalcaba Romero, N. A., & Hermosillo De la Torre, A. E. (2025). Factores psicosociales asociados al consumo de alcohol experimental y de riesgo en adolescentes escolarizados. *Revista Internacional de Investigación En Adicciones*, 11(2), 138–148. <https://doi.org/10.28931/riiad.2025.404>
- Kapetanovic, S., Zietz, S., Lansford, J. E., Bacchini, D., Bornstein, M. H., Chang, L., Deater-Deckard, K., Di Giunta, L., Dodge, K. A., Gurdal, S., Oburu, P., Junla, D., Pastorelli, C., Skinner, A. T., Sorbring, E., Tapanya, S., Steinberg, L., Tirado, L. M. U., Yotanyamaneewong, S., ... Al-Hassan, S. M. (2023). Parenting, Adolescent Sensation Seeking, and Subsequent Substance Use: Moderation by Adolescent Temperament. *Journal of Youth and Adolescence* 2023 52:6, 52(6), 1235–1254. <https://doi.org/10.1007/S10964-023-01765-Y>
- Karaaziz, M., & Söyler, H. Ç. (2024). Alcohol Addiction in Children and Adolescents. *Current Approaches in Psychiatry*, 16(2), 239–250. <https://doi.org/10.18863/PGY.1271849>
- Koob, G. F., & Volkow, N. D. (2016). Neurobiology of addiction: a neurocircuitry analysis. *The Lancet Psychiatry*, 3(8), 760–773. [https://doi.org/10.1016/S2215-0366\(16\)00104-8](https://doi.org/10.1016/S2215-0366(16)00104-8)
- Kumar, S. R. P., Chaudhary, D. G., Udayakumar, S., Sujatha, B., Sengodan, R., & Kumar, S. (2021). A Cross-Sectional Study on Peer Pressure on Adolescents of School Going Age in Southern India. *Journal of Pharmaceutical Research International*, 259–265. <https://doi.org/10.9734/JPRI/2021/V33I56A33909>
- LaFreniere, L., Newman, M., & Graham, J. (2021). Parental support and monitoring influences on adolescent alcohol use: A peer selection mediation model. *Mental Health and Addiction Research*, 6(2). <https://doi.org/10.15761/MHAR.1000202>
- Lees, B., Meredith, L. R., Kirkland, A. E., Bryant, B. E., & Squeglia, L. M. (2020). Effect of alcohol use on the adolescent brain and behavior. *Pharmacology, Biochemistry, and Behavior*, 192, 172906. <https://doi.org/10.1016/J.PBB.2020.172906>

- Liu, M., Zhao, W. Q., Zhao, Q. R., Wang, Y., & Li, S. G. (2023). The impact of the peer effect on adolescent drinking behavior: instrumental-variable evidence from China. *Frontiers in Psychiatry, 14*, 1306220. <https://doi.org/10.3389/FPSYT.2023.1306220/BIBTEX>
- Liu, Y., Zhang, L., Yao, M., Li, Y., Cao, K., & Deng, Y. (2025). Association of alcohol consumption with sleep disturbance among adolescents in China: a cross-sectional analysis. *Frontiers in Public Health, 13*, 1564292. <https://doi.org/10.3389/FPUBH.2025.1564292/BIBTEX>
- Macarthur, G. J., Hickman, M., & Campbell, R. (2020). Qualitative exploration of the intersection between social influences and cultural norms in relation to the development of alcohol use behaviour during adolescence. *BMJ Open, 10*(3), e030556. <https://doi.org/10.1136/BMJOPEN-2019-030556>
- Madrid, X., Picazo, A., González, G., Alcántar, L., & Vargas, J. (2025). Presencia de Síntomas de Depresión en Adolescentes de Preparatorias de Morelia, Michoacán. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar, 9*(3), 10488–10501. https://doi.org/10.37811/CL_RCM.V9I3.18774
- Maeng, S. J., Lee, D. J., & Kang, J. H. (2021). First Drinking Experiences during Adolescence in South Korea: A Qualitative Study Focusing on the Internal and External Factors. *International Journal of Environmental Research and Public Health 2021, Vol. 18, Page 8200, 18*(15), 8200. <https://doi.org/10.3390/IJERPH18158200>
- Mahirah, D., Lim, J. M., Chew, M. S. L., Peddapalli, N., Ho, C. Z. H., Marimuttu, V. J., Chen, H. Y., Sung, S. C., Ho, Y. C. L., & Loh, C. B. L. (2025). Prevalence and associated factors of somatic symptoms among adolescents in Singapore: a cross-sectional study. *Annals of General Psychiatry, 24*(1). <https://doi.org/10.1186/S12991-025-00582-W>
- Marino, E. N., Jha, M. K., Minhajuddin, A., Ayvaci, E. R., Levinson, S., Pipes, R., Emslie, G. J., & Trivedi, M. H. (2024). Problematic substance use in depressed adolescents: Prevalence and clinical correlates. *Addictive Behaviors Reports, 19*, 100539. <https://doi.org/10.1016/J.ABREP.2024.100539>
- Martín-Pérez, C., Fernández-Muñoz, J. J., Mateos Gordo, P., García-Gómez, R., Porrás Truque, C., Vergara-Moragues, E., & García-Moreno, L. M. (2025). Individual psychological vulnerability factors related to the initiation or increase in alcohol use in early adolescence: a longitudinal study. *Addiction Research and Theory, 33*(4), 276–285.

<https://doi.org/10.1080/16066359.2025.2456830;REQUESTEDJOURNAL:JOURNAL:IART20;JOURNAL:JOURNAL:IART19;SUBPAGE:STRING:ACCESS>

- Meisel, S. N., Nesi, J., Janssen, T., & Jackson, K. M. (2022). Adolescent (mis)perceptions of peer alcohol posts on social media: Prospective associations with alcohol attitudes and use. *Alcoholism: Clinical and Experimental Research*, 46(11), 2054–2067.
<https://doi.org/10.1111/ACER.14935;PAGE:STRING:ARTICLE/CHAPTER>
- Meredith, L. S., Seelam, R., Stein, B. D., Parast, L., Shadel, W. G., & D’Amico, E. J. (2019). Adolescents with better mental health have less problem alcohol use six months later. *Addictive Behaviors*, 95, 77–81. <https://doi.org/10.1016/J.ADDBEH.2019.03.006>
- Montes-Solís, M. E. F., Aguilar, L. R., Facundo, F. R. G., & López García, K. S. (2023). Autoestima, autoeficacia, conducta prosocial y el consumo de alcohol en adolescentes escolarizados. *Health and Addictions/Salud y Drogas*, 23(1), 368–381.
<https://doi.org/10.21134/haaj.v23i1.799>
- Montoliu, C. G., Carrasco, V. C., García, V. E., García, O. F., & Palomino, E. R. (2022). Consumo de alcohol en adolescentes españoles. ¿cómo influyen las expectativas de resultado? *Revista INFAD de Psicología. International Journal of Developmental and Educational Psychology.*, 1(1), 473–482.
<https://doi.org/10.17060/ijodaep.2022.n1.v1.2405>
- Morales Hernández, L., Monroy Gutiérrez, E., Mata Hernández, S., Guadalupe, M., Pichardo, S., Alvarez Aguirre, A., & Fuentes Ocampo, L. (2023). Factores de riesgo y protección para el consumo de alcohol en adolescentes: Una revisión integrativa. *JÓVENES EN LA CIENCIA*, 21, 1–7.
<https://www.jovenesenlaciencia.ugto.mx/index.php/jovenesenlaciencia/article/view/4157>
- Nagata, J. M., Smith, N., Zamora, G., Sajjad, O. M., Ganson, K. T., Testa, A., & Jackson, D. B. (2023). Problematic social media use and alcohol expectancies in early adolescents. *BMC Public Health* 2023 23:1, 23(1), 430-. <https://doi.org/10.1186/S12889-023-15298-3>

- Narváez, V., & Castro, F. (2017). Relaciones intrafamiliares en pacientes que padecen trastorno de dependencia por consumo de sustancias en la comunidad terapéutica " doce pasos" de Cuenca. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*, 20(3), 83.
<https://www.revistas.unam.mx/index.php/repi/article/view/61777>
- Nath, A., Choudhari, S. G., Dakhode, S. U., Rannaware, A., & Gaidhane, A. M. (2022). Substance Abuse Amongst Adolescents: An Issue of Public Health Significance. *Cureus*, 14(11). <https://doi.org/10.7759/CUREUS.31193>
- Noh-Moo, P. M., Ahumada-Cortez, J. G., Gámez-Medina, M. E., López-Cisneros, M. A., & Castillo-Arcos, L. D. C. (2021). Autoestima, autoeficacia y consumo de alcohol en adolescentes de preparatoria. *Health and Addictions/Salud y Drogas*, 21(1), 216–229.
<https://doi.org/10.21134/haaj.v21i1.565>
- Ontaneda Aguilar, M. P., Ruisoto Palomera, P., López Núñez, C., Torres Maroño, C., Vaca Gallegos, S., Pineda Cabrera, N. J., & Real Deus, J. E. (2022). The Role of Age of Onset in Problematic Alcohol Consumption: Artefact or Cohort Effect? *Https://Journals.Copmadrid.Org/Clysa*, 33(1), 11–17.
<https://doi.org/10.5093/CLYSA2021A11>
- Organización Mundial de la Salud (OMS). (2024, junio 25). *Alcohol*.
<https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/alcohol>
- Organización Mundial de la Salud. (2023, febrero 21). *Estrés*. <https://www.who.int/es/news-room/questions-and-answers/item/stress>
- Organización Mundial de la Salud. (2023, March 31). *Depresión*. <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/depression>
- Organización Mundial de la Salud. (2024). *Salud del adolescente*.
https://www.who.int/es/health-topics/adolescent-health#tab=tab_1
- Ortega, J., & Orellana, G. (2024). Inlujo al consumo de alcohol en adolescentes que hacen deporte en lugares publicos de Vilcabamba. *Revista Científica y Arbitrada de Ciencias Sociales y Trabajo Social: Tejedora*. ISSN: 2697-3626, 7(16), 196–210.
<https://doi.org/10.56124/TJ.V7I15EP.012>

- Pampamallco, M. M., & Matalinares, M. L. (2022). Ansiedad según género, edad y grado de estudios en adolescentes de San Martín de Porres, Lima. *Socialium*, 6(1), 48–64. <https://doi.org/10.26490/UNCP.SL.2022.6.1.1106>
- Pantoja, C. (2025). Consumo de alcohol en adolescentes de 10 a 20 años de edad y su relación con los factores familiares en el contexto latinoamericano desde una revisión sistemática de literatura entre los años 2015 y 2020. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 9(1), 132–164. https://doi.org/10.37811/CL_RCM.V9I1.15519
- Pérez-Fuentes, M. D. C., Jurado, M. D. M. M., Linares, J. J. G., Martínez, Á. M., Rubio, I. M., & Saracosti, M. (2020). Individual Variables Involved in Perceived Pressure for Adolescent Drinking. *International Journal of Environmental Research and Public Health* 2020, Vol. 17, Page 2012, 17(6), 2012. <https://doi.org/10.3390/IJERPH17062012>
- Pérez-Fuentes, M. del C., Martos Martínez, Á., Molero Jurado, M. del M., Barragán Martín, A. B., Simón Márquez, M. del M., & del Pino Salvador, R. M. (2020). Presión percibida para el consumo de alcohol y variables de resistencia en la adolescencia. *Revista de Investigación En Educación*, 18(3), 332–344. <https://doi.org/10.35869/REINED.V18I3.3272>
- Pramaunururut, P., Anuntakulnathee, P., Wangroongsarb, P., Vongchansathapat, T., Romsaithong, K., Rangwanich, J., Nukaeow, N., Chansaenwilai, P., Greeviroj, P., Worawitrattanakul, P., Rojanapapai, P., Tantisirirux, V., Thakhampaeng, P., Rattanasumawong, W., Rangsin, R., Mungthin, M., & Sakboonyarat, B. (2022). Alcohol consumption and its associated factors among adolescents in a rural community in central Thailand: a mixed-methods study. *Scientific Reports* 2022 12:1, 12(1), 19605-. <https://doi.org/10.1038/s41598-022-24243-0>
- Quiroga, E., Pinto-Carral, A., García, I., Molina, A. J., Fernández-Villa, T., & Martín, V. (2018). The influence of adolescents' social networks on alcohol consumption: A descriptive study of Spanish adolescents using social network analysis. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 15(9). <https://doi.org/10.3390/ijerph15091795>
- Rakovski, C., De Azevedo Cardoso, T., Da Mota, J. C., Bastos, F. I., Kapczynski, F., & De Boni, R. B. (2022). Underage drinking in Brazil: findings from a community household

survey. *Brazilian Journal of Psychiatry*, 44(3), 257–263. <https://doi.org/10.1590/1516-4446-2021-2103>

Raninen, J., Larm, P., Svensson, J., Livingston, M., Sjödin, L., Karlsson, P., Tchounwou, P. B., Rossow, I. M., Bye, E. K., & Moan, I. S. (2021). Normalization of Non-Drinking? Health, School Situation and Social Relations among Swedish Ninth Graders That Drink and Do Not Drink Alcohol. *International Journal of Environmental Research and Public Health* 2021, Vol. 18, Page 11201, 18(21), 11201. <https://doi.org/10.3390/IJERPH182111201>

Reynolds, A., Paige, K. J., Colder, C. R., Mushquash, C. J., Wendt, D. C., Burack, J. A., & O'Connor, R. M. (2024). Negative Affect and Drinking among Indigenous Youth: Disaggregating Within- and Between-Person Effects. *Research on Child and Adolescent Psychopathology*, 52(6), 865–876. <https://doi.org/10.1007/S10802-024-01173-1/METRICS>

Rial, A., Golpe, S., Barreiro, C., Gómez, P., & Isorna, M. (2020). La edad de inicio en el consumo de alcohol en adolescentes: implicaciones y variables asociadas. *Adicciones: Revista de sociodrogalcohol*, ISSN 0214-4840, Vol. 32, Nº. 1, 2020, págs. 52-62, 32(1), 52–62. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7235871&info=resumen&idioma=EN>
[G](#)

Roberts, A. G., & Lopez-Duran, N. L. (2019). Developmental influences on stress response systems: Implications for psychopathology vulnerability in adolescence. *Comprehensive Psychiatry*, 88, 9–21. <https://doi.org/10.1016/j.comppsy.2018.10.008>

Rodríguez, G. M. P., Martínez, Ma. de los Á. C. V., Domínguez, R. Z., & Valencia, A. B. T. (2023). Consumo de alcohol y afrontamiento al estrés en adolescentes estudiantes de escuelas preparatorias del estado de Jalisco, México. *Revista Psicológica Herediana*, 16(2), 58–70. <https://doi.org/10.20453/RPH.V16I2.5292>

Rodríguez Rodríguez, D. C., Dallos Bareño, C. M., González Rueda, S. J., Sánchez Herrera, Z. M., Díaz-Martínez, L. A., Rueda-Jaimes, G. E., & Campo-Arias, A. (2005). Asociación entre síntomas depresivos y consumo abusivo de alcohol en estudiantes de Bucaramanga, Colombia. *Cadernos de Saúde Pública*, 21(5), 1402–1407. <https://doi.org/10.1590/S0102-311X2005000500012>

- Rosales, R., Veliz, P., Jardine, J., Weigard, A., & McCabe, S. E. (2024). Ethnic Discrimination is Related to Increased Substance Use and Intentions to Use Across Diverse Groups of Adolescents. *MedRxiv*, 2024.10.02.24314798.
<https://doi.org/10.1101/2024.10.02.24314798>
- Rüütel, E., Sisask, M., Värnik, A., Värnik, P., Carli, V., Wasserman, C., Hoven, C. W., Sarchiapone, M., Apter, A., Balazs, J., Bobes, J., Brunner, R., Corcoran, P., Cosman, D., Haring, C., Iosue, M., Kaess, M., Kahn, J. P., Poštuvan, V., ... Wasserman, D. (2014). Alcohol Consumption Patterns among Adolescents are Related to Family Structure and Exposure to Drunkenness within the Family: Results from the SEYLE Project. *International Journal of Environmental Research and Public Health* 2014, Vol. 11, Pages 12700-12715, 11(12), 12700–12715. <https://doi.org/10.3390/IJERPH111212700>
- Salcedo-Mejía, F. E., Alvis-Zakzuk, J. S., Paz-Wilches, J. J., Manrique-Mclean, J. P., Jerez-Arias, M., Alvis-Guzmán, N. R., Salcedo-Mejía, F. E., Alvis-Zakzuk, J. S., Paz-Wilches, J. J., Manrique-Mclean, J. P., Jerez-Arias, M., & Alvis-Guzmán, N. R. (2018). Prevalencia y factores socioeconómicos asociados al consumo de alcohol en jóvenes de hogares pobres en la subregión Montes de María, en el Caribe colombiano. *Revista Facultad Nacional de Salud Pública*, 36(2), 37–48.
<https://doi.org/10.17533/UDEA.RFNSP.V36N2A06>
- Scheffels, J., Buvik, K., Tokle, R., & Rossow, I. (2020). Normalisation of non-drinking? 15–16-year-olds' accounts of refraining from alcohol. *Drug and Alcohol Review*, 39(6), 729–736. <https://doi.org/10.1111/DAR.13084>
- Schick, M. R., Nalven, T., & Spillane, N. S. (2020). The factor structure of self-esteem and its association with alcohol use in American Indian (AI) adolescents. *American Journal of Orthopsychiatry*, 90(6), 712–719. <https://doi.org/10.1037/ORT0000504>
- Sexton, H. G., Olszewski, N. A., & Risher, M. L. (2022). The Effects of Rosiglitazone on Task Specific Anxiety-Like Behavior and Novelty Seeking in a Model of Chronic Adolescent Unpredictable Stress. *Frontiers in Behavioral Neuroscience*, 16.
<https://doi.org/10.3389/fnbeh.2022.830310>
- Seemiller, L. R., & Gould, T. J. (2020). The effects of adolescent alcohol exposure on learning and related neurobiology in humans and rodents. *Neurobiology of Learning and Memory*, 172, 107234. <https://doi.org/10.1016/J.NLM.2020.107234>

- Shapiro, O., Tesler, R., Barak, S., Ben-Meir, L., Giladi, A., Nissanholtz-Gannot, R., Green, G., Zwillig, M., Zigdon, A., & Harel-Fisch, Y. (2022). A Biopsychosocial Approach to Examining Alcohol Consumption among Youth during the COVID-19 Pandemic. *Sustainability* 2022, Vol. 14, Page 15035, 14(22), 15035.
<https://doi.org/10.3390/SU142215035>
- Sharma, B., & Devkota, B. (2025). Influence of Parental Alcohol Consumption among Schooling Adolescent Students. *KMC Journal*, 7(2), 131–144.
<https://doi.org/10.3126/KMCJ.V7I2.83442>
- Sisk, L. M., & Gee, D. G. (2021). Stress and adolescence: Vulnerability and opportunity during a sensitive window of development. *Current Opinion in Psychology*, 44, 286.
<https://doi.org/10.1016/J.COPSYC.2021.10.005>
- Swahn, M., Culbreth, R., Cottrell-Daniels, C., Tumwesigye, N. M., Jernigan, D., Kasirye, R., & Obot, I. (2024). Social norms regarding alcohol use, perceptions of alcohol advertisement and intent to drink alcohol among youth in Uganda. *International Journal of Health Promotion and Education*, 62(6), 546–562.
<https://doi.org/10.1080/14635240.2022.2047093>
- Telumbre Terrero, J. Y., López Cisneros, M. A., Esparza Almanza, S. E., & Guzmán Facundo, F. R. (2017). Estados depresivos y consumo de alcohol en adolescentes de secundaria en Ciudad del Carmen Campeche, México. *Revista Facultad de Ciencias de La Salud UDES*, 4(2), 79. <https://doi.org/10.20320/rfcsudes.v4i2.203>
- Torres, O. V., Estep, J. C., Gwin, M., Aramovich, N. P., Thomas, G., & Villalta, L. (2023). Distress symptoms and alcohol consumption: anxiety differentially mediates drinking across gender. *Frontiers in Psychology*, 14, 1191286.
<https://doi.org/10.3389/FPSYG.2023.1191286/BIBTEX>
- Traver, J. M., Dallaire, D. H., Frick, P. J., Steinberg, L., & Cauffman, E. (2023). The reciprocal relations between well-being and maternal and peer warmth in adolescents involved in the juvenile justice system. *Journal of Adolescence*, 95(3), 401–412.
<https://doi.org/10.1002/JAD.12122>
- Valarezo-Bravo, O. F., Erazo-Castro, R. F., & Muñoz-Vinces, Z. M. (2021). Síntomas de ansiedad y depresión asociados a los niveles de riesgo del consumo de alcohol y tabaco

- en adolescentes de la ciudad de Loja, Ecuador. *Salud y Drogas*, 21(1), 279–293.
<https://doi.org/10.21134/haaj.v21i1.584>
- Varillas, M. A., & Brevedan, M. I. V. (2024). Uso de drogas y automedicación en estudiantes de escuelas secundarias. *Revista de La Asociación Médica de Bahía Blanca*, 34(1).
<https://www.ambb.org.ar/ojs/index.php/RCAMBB/article/view/374>
- Vinader-Caerols, C., Ramírez-Piña, M., & Monleón, S. (2025). Efectos de una historia de binge drinking y de un episodio agudo sobre la respuesta al estrés en adolescentes: Una perspectiva de género experimental. *Adicciones*, 37(2), 173–182.
<https://doi.org/10.20882/ADICCIONES.2015>
- Wahlström, J., Magnusson, C., Svensson, J., & Låftman, S. B. (2023). Problematic familial alcohol use and adolescent outcomes: Do associations differ by parental education? *NAD Nordic Studies on Alcohol and Drugs*, 40(6), 606–624.
<https://doi.org/10.1177/14550725231157152;WGROU:STRING:PUBLICATION>
- Zambrano-Flores, T. E., Ureta-Guerrero, J. M., & Castro-Jalca, J. (2024). Los efectos clínicos y sociales producidos por el consumo de sustancias psicoactivas en los adolescentes. *MQRInvestigar*, 8(1), 4509–4529. <https://doi.org/10.56048/MQR20225.8.1.2024.4509-4529>
- Zamorano-Espero, J. A., Herrera Paredes, J. M., Ahumada-Cortez, J. G., Rosas González, E., & García Rodríguez, I. (2023). Estrés percibido y consumo de alcohol en adolescentes y jóvenes: una revisión de alcance. *ACC CIETNA: Revista de La Escuela de Enfermería*, 10(1), 159–176. <https://doi.org/10.35383/cietna.v10i1.924>
- Zhang, X., & Lee, D. B. (2023). School Prejudice and Substance Use from Adolescence to Emerging Adulthood in the United States: Variation across Race and Ethnicity. *International Journal of Environmental Research and Public Health* 2023, Vol. 20, Page 4171, 20(5), 4171. <https://doi.org/10.3390/IJERPH20054171>
- Zubin, J., & Spring, B. (1977). Vulnerability: A new view of schizophrenia. *Journal of Abnormal Psychology*, 86(2), 103–126. <https://doi.org/10.1037/0021-843X.86.2.103>



Ariana Sarahí Zurita Cáceres portador(a) de la cédula de ciudadanía N° **1850124718**. En calidad de autor/a y titular de los derechos patrimoniales del trabajo de titulación "**Consumo del alcohol y el malestar psicológico: depresión ansiedad y estrés en adolescentes**" de conformidad a lo establecido en el artículo 114 Código Orgánico de la Economía Social de los Conocimientos, Creatividad e Innovación, reconozco a favor de la Universidad Católica de Cuenca una licencia gratuita, intransferible y no exclusiva para el uso no comercial de la obra, con fines estrictamente académicos y no comerciales. Autorizo además a la Universidad Católica de Cuenca, para que realice la publicación de éste trabajo de titulación en el Repositorio Institucional de conformidad a lo dispuesto en el artículo 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior.

Cuenca, **01 de abril de 2026**

F: 

Ariana Sarahí Zurita Cáceres

C.I. 1850124718